

LOS ADJETIVOS ATRIBUTIVOS Y PREDICATIVOS EN *PARÍS Y VIANA*

MARÍA DOLORES MARTÍN ACOSTA
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1. Introducción

En la presente comunicación nos proponemos analizar el comportamiento de los adjetivos registrados en un texto de principios del siglo xv, *Historia del caballero París y de la muy hermosa donzella Viana*¹.

Para la clasificación de los adjetivos, seguimos la establecida por RAFAEL LAPESA (2000), según la cual hay dos grandes grupos: los atributivos frente a los predicativos, los primeros tienen una incidencia directa sobre el sustantivo, mientras que los segundos se refieren al sustantivo a través de un verbo.

Las conclusiones que se obtengan se compararán con un texto de mediados del siglo XIII, *La historia de la donzella Teodor*².

2. Adjetivos calificativos atributivos

Cuando hablamos de adjetivos calificativos atributivos nos referimos a aquellos que se colocan «en posición inmediata al sustantivo de que dependen» (RAE, 1973: 190).

Siguiendo la clasificación de Rafael Lapesa, hemos separado atendiendo a su contenido semántico los adjetivos atributivos³ en cuatro grupos: adjetivos valorativos, adjetivos descriptivos, adjetivos de relación o pertenencia y adjetivos cuasi determinativos.

2.1. Adjetivos valorativos

Observamos mayor número de adjetivos valorativos que preceden al nombre frente a los que se posponen.

Los adjetivos valorativos atribuyen cualidades al sustantivo al que acompañan, son frecuente expresión de valoraciones personales y emotivas, y, por lo tanto, los que a menudo preceden al sustantivo (R. LAPESA, 2000: 212).

2.1.1. Anteposición

La forma apocopada *gran* es la que aparece con mayor frecuencia, también encontramos la forma sin apocopar *grande* e incluso la superlativa *grandísimo* en dos ocasiones.

Entre las cualidades que el adjetivo valorativo atribuye al nombre, está la intensidad, como podemos observar cuando la forma *gran* acompaña a nombres como *plazer* o *alegría* y *dolor* o *pena*.

(1) *Y en aquesto tomava el Dolfín y su muger Diana tan gran plazer que era gran maravilla y mucho desseava saber el Dolfín quién fuessen aquellos* (p. 32).

¹ Texto que responde a la estructura tópica de narrativa cortés de ambiente caballeresco. Los códigos cortesés y caballerescos califican el relato caracterizando la tipología de los personajes y de los conflictos argumentales de la obra. Trabajaremos con la edición de BARANDA, NIEVES e INFANTES, VÍCTOR, *Narrativa popular de la Edad Media*, Madrid, Akal, 1995.

² MARTÍN ACOSTA, MARÍA DOLORES, «Los adjetivos atributivos y predicativos en *La donzella Teodor*», en *III Congreso de la AJIHLE*, Jaén, 2003, (en prensa).

³ VIOLETA DEMONTE establece una clasificación diferente a la de Lapesa, distingue entre adjetivos relacionales y calificativos. Para Demonte los adjetivos relacionales que corresponderían al grupo de los adjetivos de relación o pertenencia de Lapesa, no son calificativos (V. DEMONTE, 1999: 129- 217).

- (2) *Assí que el Dolfín y su padre de París se tornaron al Dolfinazgo con gran plazer* (p. 140).
- (3) *fueron a visitar a su padre de París, el qual ovo muy gran plazer de su venida* (p. 142).
- (4) *E como fue cerca de la ciudad de Viana, el dolfín hizo aparejar la fiesta con muy gran alegría* (p. 152).
- (5) *-iPor mi fe!, yo avría gran plazer de verlo. Y si vos queréis venir conmigo, hablaremos con él, que yo no sé la su lengua y vos la sabéis, y avremos gran plazer* (p. 163).
- (6) *El padre de París, que avía estado con el Dolfín en aquella fiesta y no avía conocido ni visto a su hijo, ovo muy gran dolor* (p. 141).
- (7) *Y con muy gran dolor y con muchos sospiros la encomendó a Dios y se partió con gran dolor y pena* (p. 152).

También junto a la intensidad, a veces se atribuye al sustantivo la cualidad de la grandeza.

- (8) *E aquí el Conde le hizo gran fiesta y luego embió al Dolfín con su hijo* (p. 152).
- (9) *Primeramente les mostró una gran sala muy hermosa a gran maravilla, y después les mostró otra sala donde avía diversas armas* (p. 143).

A veces, cuando un adjetivo valorativo se antepone es debido a que aporta al sustantivo una serie de acepciones estimativas o afectivas. Observamos la estima que Viana tiene hacia su padre cuando se dirige a él utilizando el adjetivo *alto* con el significado de 'ilustre'.

- (10) *Muy alto y muy noble señor mío, yo vos ruego caramente que me queráis perdonar, ca yo soy París, vuestro servidor, el qual he errado mucho contra vuestra alteza, mas mi ventura me ha traído en este passo* (p. 169).
- (11) *Y, muy alto señor, si no me queréis perdonar, ruégovos que toméis aquesta espada y tomad de mí la vengança que a vos plazerá* (p. 169).

Cuando es el padre el que se dirige a la hija, la presencia del adjetivo *dulce*, nos muestra el afecto que tiene a su hija.

- (12) *-Muy dulce señora, avéis entendido cómo vuestro padre os quiere dar marido y creo que ya estornada triste y estrecha mi vida* (p. 147).
- (13) *-Dulce hija, a Dios plugo que nos estuviésemos siete años sin hijos y a cabo de ocho años Nuestro Señor Dios nos consoló de vos, y nos vos avemos tenido todos tiempos a vuestro plazer* (p. 156).

También, cuando la donzella Viana se dirige a París de forma afectuosa.

- (14) *Cata aquí, aqueste es aquel muy dulce amado mío, París, que nosotras amamos y tanto desseamos* (p. 168).

En este ejemplo observamos el uso del superlativo absoluto o elativo, frente a la forma sintética del superlativo -íssimo⁴, que es un cultismo.

Se antepone el adjetivo valorativo cuando aporta al nombre otras condiciones físicas y morales pero que son susceptibles de estimación, en este ejemplo se utiliza el adverbio *más* que funciona como comparativo perifrástico.

- (15) *empero bien queremos que cada uno haga lo mejor que pueda de sus armas, ca bien os devéis tener por honrados que os combatáis por las más hermosas donzellas del mundo* (p. 138).

⁴ *la qual corona valía un grandísimo thesoro* (p. 136).

Se utilizan frecuentemente estructuras comparativas

(16) *que en ningún tiempo fue llegada tanta noble gente de Francia ni Inglaterra ni de Flandes como fue en aquella jornada* (p. 137).

(17) *-¡O, Dios, será complida mi ventura!, mas mucho es triste mi ánima y el mi corazón que tan noble donzella como vos sois aya yo metido en tan gran peligro de muerte* (p. 152).

Observamos la coordinación de dos adjetivos antepuestos.

(18) *Y aquel Dolfín avía debaxo de sí un noble y gentil hombre y de gran linaje y muy poderoso de castillos y de riquezas que avía nombre Jacobo, el qual avía un hijo que avía nombre París* (p. 131).

También para realzar la cualidad de la belleza no sólo en los personajes, se utilizan adjetivos valorativos antepuestos.

(19) *y el Duque de Normandía embió, por amor de su fija, una bella guirnalda la qual era mucho rica a gran maravilla; y el Dolfín embió, por amor de su hija, un muy rico chapeo francés* (p. 136).

(20) *que era de tanta belleza y hermosura que bien era digna de aver aquel nombre de aquella bella estrella, y de entendimiento y de todas noblezas era complida y acabada* (p. 130).

Semejante imposición de la actividad ponderativa abunda en el caso de los superlativos relativos, que necesariamente suponen distinción seleccionadora de un conjunto (R. LAPESA 2000: 214), como es el caso del valorativo *mejor*.

(21) *aquestos dos caballos llevavan lo mejor de muy gran belleza y muy grandes tañedores de instrumentos* (p. 131).

2.1.2. Posposición

En el siguiente caso observamos que los calificativos *fuertes* y *poderosos*, se posponen al nombre que califican porque la calificación tiene propósito especificador⁵ (R. LAPESA, 2000: 213).

(22) *Y de la otra parte de Costança de Inglaterra quedavan tres cavalleros muy fuertes y poderosos, conviene a saber* (p. 141).

Observamos la coordinación de adjetivos en posición posnominal. En algunas ocasiones adjetivos tanto en forma superlativa como en comparativa.

(23) *Muy dulce hija, vos avéis tenido asaz contrastadores, mas mejores defendedores y más fuertes, pero bien fueron menester, que de cada una parte quedavan tres cavalleros muy fuertes y poderosos* (p. 141).

Cuando al sustantivo le sigue un complemento preposicional, la lengua tiende a anteponer el adjetivo, dejando para el sustantivo la posición central (R. LAPESA 2000: 227).

(24) *Y aquel Dolfín avía debaxo de sí un noble y gentil hombre y de gran linaje y muy poderoso de castillos y de riquezas que avía nombre Jacobo, el qual avía un hijo que avía nombre París* (p. 131).

⁵ En este caso observamos la presencia del determinativo *tres* que precede al sustantivo *cavalleros*, pero esto no influye sobre el hecho de la colocación. Si el nombre hubiese quedado suficientemente especificado con la presencia del determinativo, el calificativo carente de función especificadora podría haberse situado delante del sustantivo (R. LAPESA, 2000: 228).

2.2 Adjetivos descriptivos

Los adjetivos descriptivos acompañan a sustantivos a los que atribuyen características de tipo físico o psíquico, color, tamaño.

Los adjetivos descriptivos al igual que los valorativos son graduables, con la excepción de los que describen el color o la forma, que no son graduables.

En este caso, a diferencia de lo que ocurría con los adjetivos valorativos, puede observarse un mayor número de adjetivos pospuestos.

2.2.1. Posposición

La posposición es habitual cuando especifican al sustantivo (R. LAPESA, 2000: 214).

(25) *Andando así a buscar, hallaron una recámara bien adentro, la qual ellas abrieron, y era larga de doze pies y avía dentro un altar pequeño y allí estava la figura de Nuestro Señor Jesucristo* (p. 147).

(26) *Y avía aí dos perchas grandes⁶ de ropa* (p. 143).

En estos dos ejemplos se está especificando al sustantivo mediante un adjetivo que designa tamaño.

En otros casos se designa una propiedad física, como la temperatura.

(27) *Y embióle una cota que se vestiesse y una gallina con que se confortasse, que bien avía seis meses que no avía comido cosa caliente* (p. 158).

Otro ejemplo:

(28) *Estonces París tomó una espada por la punta desnuda y se fincó de rodillas, y dixo»* (p. 169).

Ejemplos de posposición, observamos en contextos en que el adjetivo *preciosas* especifica al sustantivo *perlas*.

(29) *Primeramente embió Costança, la hermana del Rey de Inglaterra, una corona maravillosamente rica, toda cercada de perlas y piedras preciosas la qual corona valía un grandísimo tesoro* (p. 136).

(30) *todo lleno de perlas preciosas, el qual avía embiado la señora de Flandes, que era su abuela* (p. 137).

(31) *campo, las quales resplandescían de muy soberana hermosura por la gran multitud de perlas y piedras preciosas que tenían* (p. 137).

También está especificando cuando hace alusión a distintos colores como el *blanco*, el *verde* o el *dorado*.

(32) *Y como el torneo fue passado, gran honor y gran precio fue dado al cavallero de las armas blancas* (p. 135).

(33) *E tomaron la vadera blanca, y el chapeo y la guirnalda y metiéronselo debaxo de la ropa y fuéronse para el palacio hablando todavía* (p. 144).

(34) *Y el Rey mandó hazer tres vaderas muy gentiles a maravilla en lugar de las tres donzellas, la una con el campo blanco* (p. 137).

(35) *e hizo una otra vadera con el campo verde con letras de oro que dezían* (p. 137).

(36) *-Señora, a mí parece que aquel que trae la sobreseñal con aquella corona dorada y aquel que tiene el león dorado* (p. 135).

⁶ Dependiendo del contenido semántico que quiera expresar el adjetivo *grande*, aparece antepuesto o pospuesto, si aparece antepuesto lo incluiremos dentro del grupo de los valorativos, si aparece pospuesto dentro del grupo de los descriptivos.

2.2.2 Anteposición

La anteposición de adjetivos descriptivos especificadores ocurre en casos de gran relieve expresivo (R. LAPESA, 2000: 214).

(37) *En aqueste pensamiento passó muchos días la su dolorosa y triste vida como más secretamente podía* (p. 141).

(38) *sacóse un anillo del dedo en que tenía un rico diamante y dió gelo, que jamás no se lo quitasse de sí* (p. 153).

Si el adjetivo no especifica sino que añade al sustantivo una explicación no imprescindible para entender a qué ser u objeto dado se refiere, se sitúa muy frecuentemente delante del sustantivo, la cualidad atributiva que da así realizada (R. LAPESA, 2000: 214).

(39) *Buscando la más larga tierra del mundo todo, me porné en estraña religión, porque no sepan* (p. 154).

(40) *Especial amigo y hermano mío, París, el qual es muy doloroso, vos saluda mucho, el qual es en una estraña tierra y lugar* (p. 154).

2.3. Adjetivos de relación o pertenencia⁷

Los adjetivos que más se resisten a ir delante del sustantivo son los que no expresan propiamente cualidad, sino situación, nacionalidad, materia, origen, clase o pertenencia.

Su significación los hace refractorios a usos que no sean puramente conceptuales y objetivos, por lo que se posponen de ordinario al nombre (R. LAPESA, 2000: 215).

(41) *E París, que mucho desseava ver al Dolfín, fuesse un día a la prisión y preguntó a la guarda quién era el prisionero y si sabía fablar la lengua morisca* (p. 163).

(42) *En aquellos lugares santos hizo muchas oraciones a Dios que le ayudasse y vínole en corazón de ir a ver a Babilonia* (p. 162).

(43) *-Yo conozco que amor te costríne tanto que tú no eres en ti mesmo y tu padre y tus amigos son mucho enojados de ti, plégate, pues, hazer cosas públicas* (p. 142).

2.4. Adjetivos cuasi determinativos⁸

Son adjetivos y participios cuya significación y funciones son afines a las de ciertos demostrativos, ordinales o cuantitativos, toman con frecuencia la posición habitual de los determinativos, anteponiéndose al sustantivo (R. LAPESA, 2000: 215).

Entre estos calificativos abundan *todos, cada* y *ningún*.

(44) *El qual era muy gran señor y muy amado del Rey de Francia y de todos sus varones y caballeros* (p. 129).

(45) *Leer romances y canciones de tañer instrumentos y dançar y todas cosas en que tomasse plazer le eran enseñadas en tal manera que crecía y multiplicava en muy grande y alta belleza* (p. 130).

(46) *Aparejados los varones, partidos de sus tierras, fueron a París a quatro de setiembre, que en ningún tiempo fue llegada tanta noble gente de Francia* (p. 137).

⁷ Los adjetivos relacionales no aceptan adverbios de grado ni pueden formar parte de construcciones comparativas (V. DEMONTE, 1999: 150).

⁸ Lapesa divide los adjetivos calificativos atributivos en cuatro subgrupos, uno de ellos es el denominado grupo de los cuasi determinativos entre los que se encuentran por ejemplo: *ningún, cada, todos*. Si analizamos otras clasificaciones como la que se propone en *La gramática descriptiva de la lengua española*, observamos que no se incluye este subgrupo entre los calificativos.

(47) *Y París fue a casa del Obispo de Sant Lorenço y él lo rescibió con gran honor y no mostró que él oviesse hecho ninguna cosa, y aquí estuvo fasta ver qué se diría* (p. 140).

(48) *Y assí se partieron dulcemente y ovieron licencia. Y Viana siempre se acordava en su amor de París y París cada día hazía cavallerías por amor de Viana* (p. 147).

Pueden encontrarse otros menos abundantes como *algunos*.

(49) *Y un día el Dolfin lo fue a ver y lo confortó tanto quanto pudo, e después de algunos días* (p. 142).

También encontramos casos de posposición, pues el adjetivo indefinido *ninguno* puede anteponerse o posponerse cuando la oración es negativa (RAE, 1973: 412).

(50) *Respondió su madre que cerrada estava todavía y no avía entrado persona ninguna* (p. 144).

(51) *E París no mostrava que sentía cosa ninguna* (p. 167).

3. Adjetivos predicativos

El oficio propio del adjetivo es el de referir al sustantivo una característica o especificación, ya por simple unión atributiva, ya como complemento predicativo con verbo copulativo. Puede calificar a la vez al sujeto y al verbo, en donde desempeña una doble función adjetiva y adverbial (RAE, 1973: 408).

Los calificativos en función predicativa, pueden tener como referente al sujeto, al objeto directo, o simultáneamente al sujeto y al objeto directo.

3.1. Adjetivo predicativo referente al sujeto

3.1.1. El adjetivo predicativo que se refiere al sujeto puede aparecer con el verbo *ser* como cópula.

En los siguientes ejemplos se alude a diversas cualidades de los personajes, tanto físicas, como morales.

(52) *yo vos las daría, mas no son tan hermosas ni suficientes como a vos pertenescen* (p. 145).

(53) *porque París es assí rico y poderoso y valiente* (p. 149).

(54) *y después de aqueste derrocó otros seis cavalleros que eran muy fuertes y poderosos* (p. 139).

(55) *Y Viana, que era muy mucho discreta, respondió y dixo* (p. 167).

(56) *Y el padre, que era tan noble, quando esto oyó, quiso salir fuera de su seso por la locura* (p. 148).

También se describe el estado de ánimo en el que se encuentran París y Viana.

(57) *yo no soy para estar en el mundo porque en otra manera yo fuera muy bien contenta* (p.167).

(58) *Y de mi parte vos ruego muy dulcemente que vos las tengáis, que mucho soy contento* (p. 146).

O incluso se describe el estado de salud.

(59) *A cabo de pocos días el falcón fue sano y estos falconeros entonces tornaron con París* (p. 162).

Además del verbo *ser* también se utiliza el verbo *estar* como cópula acompañado de adjetivos que funcionan como predicativos y que también tienen como referente al sujeto, pero estos casos son menos frecuentes que los anteriores.

Se utiliza del verbo *estar* con la misma función que el verbo *ser*, para mostrar el estado de ánimo de los personajes.

(60) *El Dolfín, veyendo que Viana estava penosa como no podía saber quién fuesen aquellos tañedores* (p. 133).

(61) *Y el Dolfín, viendo que su hija estava triste, díxole* (p. 154).

También para describir el estado de salud.

(62) *e después de algunos días dixo el Dolfín a su muger que gran cortesía haría si fuesse a ver a su padre de París que estava muy malo* (p. 142).

3.1.2. El adjetivo predicativo acompaña a verbos de movimiento o de estado que unas veces conservan plenamente su significado como tales, pero en otras ocasiones lo atenúan, desempeñando función en curso, situación o resultado (R. LAPESA 2000: 237).

En los siguientes ejemplos el significado del verbo *quedar* se atenúa para desempeñar una función de resultado.

(63) *Y el Dolfín quedó muy triste de aquella desventura que le avía venido y fizo meter a su padre de París en prisión y le tomó todos sus bienes* (p. 153).

(64) *Viana quedó muy desconsolada por no saber quién era el cavallero y dixo a Isabel* (p. 141).

Con otros verbos como *salir*.

(65) *Dolfín juró que no saldría sino muerta o ella se tornaría a su voluntad* (p. 159).

(66) *Y aquí estuvo, que no avía esperança de salir sino muerto* (p. 161).

3.1.3. El adjetivo predicativo se liga asimismo al sujeto, con gran frecuencia, mediante verbos que indican situación, continuidad, evolución o cambio, apariencia, principio o fin de un proceso o acción (R. LAPESA, 2000: 239).

En los siguientes contextos observamos que aparece el verbo *tornar*, en el primer ejemplo se expresa el fin de un proceso o acción.

(67) *-Muy dulce señora, avéis entendido cómo vuestro padre os quiere dar marido y creo que ya es tornada triste y estrecha mi vida* (p. 147).

En el segundo caso todavía no se ha producido el proceso pero indica que se va a producir un cambio.

(68) *Y como fue otro día por la mañana, el Dolfín supo cómo su hija Viana no se hallava, ovo tanto de dolor que se quiso tornar loco y prestamente hizo ir muchos cavalleros por muchas partes y correos* (p. 151).

3.2. Adjetivo predicativo referido al objeto directo

El adjetivo predicativo expresa cualidades o estados provocados por la acción del verbo (R. LAPESA, 2000: 242), como se observa en el siguiente ejemplo.

(69) *Por estonces el Dolfín hizo herederos a los nietos, y murió el padre y la madre de París* (p. 169).

(70) *su suegro, que quería casar su hija y que después de su muerte hacía heredero del Dolfínazgo aquel que fuesse su yerno* (p. 156).

(71) *quedó Eduardo, su caro amigo, heredero de todos los bienes de su padre y madre* (p. 169).

(72) *Assí que entonces París mudó el cavallo que su compañero Eduardo le tenía aparejado y tornaron otra vez a la justa* (p. 140).

(73) *y dize que todo hombre que los tenga encubiertos cae en pena de la vida y de los bienes* (p. 151).

3.4. Otros casos

Con gran frecuencia se produce entre el predicativo y el verbo un enlace mediante las preposiciones *de*, *por* o la conjunción *como*.

En algunos casos la partícula que une el predicativo con el verbo *tener* se integra con este, adquiriendo un significado distinto, *tener por* 'considerar, estimar' (R. LAPESA, 2000: 253).

(74) *empero bien queremos que cada uno haga lo mejor que pueda de sus armas, ca bien os devéis tener por honrados que os combatáis por las más hermosas donzellas del mundo* (p. 138).

(75) *Bien me devo de tener por muy descontenta que yo no pueda saber quién es y bien dolorosa mi vida que yo no lo he podido conocer* (p.141).

(76) *aquella será tenida por la más bella y avrá el honor de la belleza de toda la tierra de Francia e Inglaterra y Flandes* (p.136).

(77) *Y halló la galea y hízola presto partir y nunca hasta Génova habló tres vezes, y assí los de la galea lo tenían por loco* (p. 153).

4. Conclusión

Para concluir este análisis habría que señalar en primer lugar que la anteposición del adjetivo con respecto al nombre la encontramos sólo en los valorativos y en los cuasi determinativos⁹, este mismo hecho se observa en un texto del siglo XIII, *La historia de la donzella Teodor*.

En ambos textos, *Historia del caballero París y de la muy hermosa donzella Viana* y *La historia de la donzella Teodor*, siglo XV y siglo XIII respectivamente, los ejemplos de anteposición con otro tipo de adjetivos son escasos.

En segundo lugar, respecto a los adjetivos predicativos destaca la presencia del verbo *estar* como cópula con adjetivos predicativos aunque con menor índice de frecuencia que el verbo *ser*.

El texto con el que trabajamos pertenece al siglo XV, si lo comparamos con *La historia de la donzella Teodor*, en este último la presencia del verbo *estar* como cópula es considerablemente inferior, sólo aparece en un ejemplo.

La presencia o ausencia del verbo *estar*, nos ayudaría a aproximarnos a la cronología de los textos en caso de no conocerla. Como ya indicaba Rafael Lapesa son escasos los ejemplos del verbo *estar* durante los siglos XV y XIII, durante estos siglos el verbo *ser* abarcaba gran parte del campo semántico que más tarde ocuparía el verbo *estar*.

Referencias bibliográficas

DEMONTE, VIOLETA, «El adjetivo clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal», *Gramática descriptiva de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid, 1999.

LAPESA, RAFAEL, *Estudios de morfosintaxis histórica del español*, Madrid, Gredos, 2000.

MARTÍN ACOSTA, MARÍA DOLORES, «Los adjetivos atributivos y predicativos en *La donzella Teodor*», en *III Congreso de la AJIHLE*, Jaén, 2003, (en prensa).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1973.

SANTANA HERRERA, M. L., «El adjetivo atributivo en el poema de Fernán González», *Anuario de estudios filológicos VIII*, 1985, 309-319.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, MERCEDES, «El complemento predicativo en castellano medieval (Época prealfonsí)», *Verba*, anejo 42, Universidad de Santiago de Compostela, 1997.

⁹ Porque seguimos la clasificación de RAFAEL LAPESA, hemos incluido los adjetivos cuasi determinativos dentro del grupo de los calificativos.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, MERCEDES, «El adjetivo destacado en castellano medieval y clásico: su funcionamiento en la cláusula», *Anuario de estudios filológicos* 21, 1998, 383-406.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, MERCEDES, «Análisis de la estructura 'ser + adjetivos deverbales' en el castellano primitivo», *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua*, Logroño, vol. 1, 1998, 839-850.

VAÑÓ CERDÁ, A., *Ser y estar + adjetivos (Un estudio sincrónico y diacrónico)*, Tübingen: Guter Narr, 1982.